Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 7063 7064 Martes 18 de noviembre de 2008
Temporada n° 55 **Cine GAUMONT**

RED DE MENTIRAS (*Body of lies,* Estados Unidos - 2008). *Dirección*: RIDLEY SCOTT. *Argumento:* sobre una novela de David Ignatius. *Guión:* William Monahan . *Fotografía:* Alexander Witt. *Diseño del film:* Arthur Max. *Música original:* Marc Streitenfeld. *Montaje*: Pietro Scalia. *Dirección de arte:* Robert Cowper, Alessandro Santucci, Marco Trentini*. Decorados:* Sonja Klaus. *Vestuario*: Janty Yates. *Elenco:* Leonardo DiCaprio (Roger Ferris), Russell Crowe (Ed Hoffman), Mark Strong (Hani), Golshifteh Farahani (Aisha), Oscar Isaac (Bassam), Ali Suliman (Omar Sadiki), Alon Abutbul (Al-Saleem), Vince Colosimo (Skip), Simon McBurney (Garland), Mehdi Nebbou (Nizar), Michael Gaston (Holiday), Kais Nashif (Mustafa Karami), Jamil Khoury (Marwan), Lubna Azabal (hermana de Aisha),Ghali Benlafkih, Youssef Srondy, Ali Khalil (Zayed Ibishi), Giannina Facio, Chase Edmunds, Morgan A. Vick, Michael Stuhlbarg, Sherif Eltayeb, David Ganly, Bijan Daneshmand, Houda Zbit, Omar Berdouni, Richard De Mayo (Tony), Clara Khoury, Abdu Rahim Kashmir, Sami Samir, Xanthe Elbrick, Ali Alvi, Vedant Gokhale, Ran Nikfam, Albert Twanmo, Ellie K. Wang, Allen Lidkey, Drif Said, Zakaria Atifi (Al-Masri), William Meredith, Howard W. Overshown, Kathy K. Brady, Quentin Mare, Matt Gulbranson, Jill Wolsey, Annabelle Wallis, Neil Dickson, Thomas Joe Craig, Michael James Faradie, Art Hall, Shredi Jabarin, Kawan Karadaghi, Kirk Lambert, Kevin L, Christopher Phillips, Patrick Michael Strange, Tom Townsend (Heckler), Al Twanmo, Terry Ward. *Productores:* Ridley Scott, Donald De Line. *Productores ejecutivos:* Michael Costigan, Charles J.D. Schlissel. *Productoras*: De Line Pictures, Scott Free Productions. *Duración original:* 125’.

Este film se exhibe por gentileza de Warner Bros. Pictures

El film

Ridley Scott está en forma. Acumula en los últimos años un puñado de películas notables y su último trabajo, **Red de mentiras**, es claramente uno de ellos, a pesar de los defectos que presenta. La maestría a la hora de rodar del realizador está presente. El dominio del montaje, también. Actuaciones notables, como en casi cualquier película de Scott. Pero algo no termina de funcionar. **Red de mentiras** sufre de un problema que no tenía el Scott de las últimas películas. No lo es, pero se hace demasiado larga. A **Red de mentiras** le sobran posiblemente algunos de sus 128 minutos, algunas vueltas, algunos desvíos. Pero eso no impide que estemos ante un magnífico ejercicio de estilo, un apasionante thriller con trasfondo político. Una buena película, en definitiva, que convence aunque no supere títulos precedentes de su director.

Quizá el principal problema de **Red de mentiras** es que ofrece muchas cosas que ya habíamos visto en el cine reciente de Ridley Scott. Un escenario problemático como el de **Black Hawk derribado**. Un choque de culturas como en **El reino de los cielos**. Una relación entre dos personajes como la de **American Gánster** (aunque aquí trabajan aparentemente juntos y no son rivales). Un mundo violento como el de **Hannibal** (a niveles muy diferentes, pero la violencia no deja de ser un instinto primario que puede tener reflejo en pantalla en películas de muy distinta temática). Y quizá haber visto todo eso antes haga de **Red de mentiras** una película imperfecta. Pero por muy imperfecta que sea, es imposible despegarse de la sensación de que hoy pocos directores saben rodar (la persecución en el desierto de tres coches y dos helicópteros, sencillamente impresionante) o montar (la primera escena en la que aparece Russell Crowe o las conversaciones telefónicas entre éste y Leonardo DiCaprio) como Ridley Scott. Eso le convierte en un genio y cada una de sus películas, al margen de otras consideraciones, en un más que apreciable entretenimiento.

Scott entra en el complejo mundo del terrorismo de origen islamista, ese que el cine parece haber descubierto tras el 11-S y que debe estar dando trabajo en

Hollywood a todos los actores de rasgos musulmanes que haya en las agendas de los representantes. No es fácil porque implica muchos riesgos. El principal siempre es el de crear la imagen del bueno y el malo, pero no el único. El reflejo de la sociedad y la cultura que se ve en pantalla depende de mucho más que el uso de un escenario o una lengua. Scott triunfa en ese terreno gracias, a partes iguales, al hábil guión de William Monahan y a su magnífico reparto. No hay una recreación excesiva en la violencia, pero no se esconde. De otro modo, la historia quedaría coja. No se puede hablar de terrorismo sin mostrar atentados. Y la perspectiva de los personajes es la adecuada. Esto no es una clásica película del oeste. Aquí todos mienten. Todos menosprecian en algún momento la vida de los demás. Todos tienen ese lado oscuro que les lleva a replantearse sus vidas en algún momento.

Ese aspecto de la película lo engrandecen los actores. Cada vez me parece menos exagerado decir que Russell Crowe es el mejor actor del momento. No importa el papel que le pongas delante, siempre te ofrece una interpretación nueva, fresca, única. Es sencillamente espectacular el uso que hace en esta película de una mirada por encima de las gafas que impresiona por igual al personaje al que da réplica y al espectador. A pesar de no ser el personaje principal, suyas son las mejores escenas. Y Scott, que ya ha trabajado cuatro veces con él (además de ésta y **American Gangster, Un buen año** y **Gladiator**), sabe aprovecharlo de una forma ejemplar. Quedan para siempre en la memoria las escenas de Crowe en su entorno familiar y hablando por teléfono con otros espías. "Estoy salvando a la humanidad, cariño", le llega a decir a su mujer.

DiCaprio se nota que ha aprendido mucho de sus películas con Martin Scorsese (no en vano es el hombre que colocó a Robert De Niro en el firmamento), pero todavía adolece de una falta de recursos que le lleva a mostrar gestos demasiado cercanos en películas muy diferentes. A veces da la sensación de que sigue en Infiltrados, a veces en Diamante de sangre. Pero a veces está sólo en **Red de mentiras**, y por eso vale la pena también su trabajo. Una sorpresa aún mayor es la de Mark Strong (al que se pudo ver en Syriana), que cierra el triángulo dando vida al jefe de los servicios secretos jordanos con una fuerza inusitada. "Los americanos son incapaces de guardar un secreto. Son una democracia", dice en una de sus escenas con DiCaprio. Su mejor momento, sin embargo, es el encuentro en el desierto con el hombre que quiere insertar en la célula terrorista. Una secuencia impresionante.

No es, ni mucho menos, la película definitiva sobre el terrorismo islamista, aunque sí una interesante reflexión sobre el mundo en el que vivimos y al que hemos desembocado tras una cruenta espiral de odio de la que, por desgracia, todavía no habremos visto los últimos capítulos. Le sobra metraje pero es una película notable. Como las que casi siempre hace Ridley Scott.

(Extraído de www.lasaladecine.blogspot.com)

El éxito editorial de la novela “Body of Lies” se ve ahora respaldado por esta millonaria superproducción en la que Ridley Scott adapta su intrincado argumento. El libro, titulado originalmente Penetration –gracias a Warner Bros., hoy se llama de otro modo–, lleva la firma de David Ignatius, un prestigioso columnista y editor del Washington Post, especialista en política internacional. Tanto la novela como su versión cinematográfica repiten los estereotipos del clásico thriller de espionaje, y los amoldan a una lúcida reflexión sobre las actividades de la CIA en Oriente Medio. En este caso, las misiones de inteligencia se desarrollan en la primera fila de una guerra total contra el terrorismo. Un enfrentamiento sin cuartel, en el que la tecnología punta no siempre funciona, precisamente porque el enemigo recurre a estrategias medievales. De hecho, en más de una ocasión, las cabezas calientes de la Agencia van un paso por detrás de otros servicios secretos –por ejemplo, el jordano–, y tienen poco que hacer ante sociedades culturalmente herméticas.

Gracias al estupendo guión de William Monahan (revisado por otro de los grandes, Steve Zaillian), **Red de mentiras** posee el mismo atractivo que las cintas de la saga Bourne. Nos hallamos, pues, ante una aventura apasionante, que recorre el patio de operaciones de la CIA sin dejar un respiro al espectador y evitando fáciles maniqueísmos. No, no se me olvida que Ridley Scott está llamado a formar parte de los clásicos. Su extraordinario oficio queda patente en la factura de este largometraje: bien rodado, mejor montado y maravillosamente fotografiado.

Aunque no hablamos de una obra maestra –hay demasiados convencionalismos en su desarrollo narrativo–, **Red de mentiras** se afianza en una laberíntica progresión, tan entretenida como brillante. En la piel del espía protagonista, Leonardo DiCaprio construye a un tipo complejo, heroico por necesidad. Un pistolero cansado, que en el momento más inoportuno toma partido por el ser humano. No voy a descubrirles que

DiCaprio es un intérprete sensacional. Aquí cuenta, además, con el sólido apoyo de Russell Crowe, que encarna a su jefe de operaciones con un cinismo lleno de humor.

Crowe y DiCaprio, como digo, están excelentes. Pero su importancia surge precisamente de que los rodea un buen grupo de secundarios. En particular, no se pierdan la sutileza de dos actores muy poco conocidos: la iraní Golshifteh Farahani y el británico Mark Strong. Este último consigue que Hani Salaam, jefe del Departamento de Inteligencia Jordano, sea una de las figuras más memorables e inquietantes de toda la película.

¿Y qué decir sobre la ambientación? Como es habitual en Scott, ésta es fiel a la realidad, pero sin perder ese aire idealizado y artificioso que nos recuerda la faceta publicitaria del realizador. Como ya hiciera en otras producciones del cineasta inglés, el equipo del director artístico Arthur Max ha sacado un inmejorable partido de los Estudios CLA, ubicados en la localidad marroquí de Ouarzazate.

(Extraído de www.guzmanurreo.es)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**